ARGENTINA AMBIENTAL

REVISTA DIGITAL

¿Cuidamos la Naturaleza?

Conservar especies

Bonos Verdes

Ley de Humedales

Cultivos de Servicio

Nº 118 AÑO 9

ARGENTINA AMBIENTAL

La Revista Digital Argentina Ambiental, con su respectivo Semanario, es un compromiso que asumimos con nuestros lectores. Así, durante 25 años hemos trabajado insistentemente con un equipo profesional de primera línea, utilizando las tecnologías disponibles y de fácil acceso para nuestros lectores. En estos años nos hemos convertido en líderes en comunicación empresaria en sustentabilidad, reconocidos por múltiples empresas, ejecutivos, científicos, autoridades y público en general. Sepan que nuestra tarea, difundiendo los compromisos y acciones que implementan las empresas a favor de la sustentabilidad, nos encuentra fuertemente convencidos que estamos por transitando el camino correcto a fin de demostrar que el sector económico se encamina inequívocamente hacia el Desarrollo Sostenible.

ARGENTINA AMBIENTAL

Bajo esta denominación conjugamos un indiscutido concepto a favor de la calidad de vida y el Desarrollo Sustentable de la Argentina. Contamos con una Naturaleza increíblemente bella y diversa, y con un capital humano de reconocida calidad creativa. De esta forma sumamos nuestro trabajo comunicacional construyendo un canal de acceso para brindar información esencial que posibilite el crecimiento de nuestra población en armonía con el ambiente. Deseamos demostrar que las actividades humanas pueden desarrollarse compatiblemente con el ambiente, generando sinergias positivas en beneficio de todos.
www.argentinambiental.com

PATRIMONIO NATURAL

Incorporamos los conocimientos sobre la Naturaleza, sus bellezas y sus capacidades. Es una herramienta educativa que propone "conocer la naturaleza para protegerla" compilando la información de forma tal que esté disponible para alumnos y docentes.
www.patrimonionatural.com

Además nuestro trabajo se centrará, de aquí en más, en facilitar con información el acceso a cada una de las áreas protegidas. Esto implica dar difusión a los alojamientos y servicios destinados a que el turismo se sienta a gusto en estos maravillosos lugares de nuestro país. Nuestro territorio cuenta con bellezas escénicas naturales dignas de ser contempladas y sobre todo difundidas entre nuestra juventud.

INDICE

Editorial: ¿Cuidamos la Naturaleza? 4

Conocemos el precio de todo y el valor de nada 6

Bonos Verdes: el gran valor de invertir en proyectos sustentables 16

Cultivos de servicio para mitigar emisiones de gases de efecto invernadero 22

Crean humedales para remediar el Riachuelo 28

Mejorar las prácticas agropecuarias para mitigar el cambio climático 34

Por qué se necesita una Ley de Humedales 40

Expoagro 2022: una edición histórica 48

Syngenta y Aapresid se unen para tabajar juntas en Carbono 50

Sustainable Carbon Cycles 53

Tratado Internacional para los plásticos 56

Día Mundial de la Vida Silvestre: conservar especies para restaurar ecosistemas 62

Dirección Editorial
Michel H. Thibaud

Director Comercial y
Asuntos Institucionales
Silvia Villalba

Investigación periodística
Gabriel O. Rodriguez

Producción Integral
Area G SRL
www.argentinambiental.com

Arte y diagramación
Gastón Lacoste
gastonlacoste@gmail.com

Argentina Ambiental
Revista Digital 118

Copyright 2012 Area G SRL

Area G. SRL
Alsina 943, 5° piso – CABA
Tel: 5217-3050

Mail: Director@ecopuerto.com

Foto de Tapa:
Mosquito fumigando una soja.
Monte, Buenos Aires
Foto: Michel H. Thibaud

Es una producción especial de Area G SRL . Las opiniones vertidas en la publicación pueden no coincidir con las de los editores y corren por exclusiva cuenta de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial por cualquier medio, de los contenidos del presente trabajo, comunicando previamente por escrito a los editores.
Los logos, isotipos y fotos son propiedad de cada uno de sus autores.

Michel H. Thibaud
Director de
Argentina Ambiental

¿Cuidamos la **Naturaleza?**

Nos hacemos esta pregunta desde hace ya un tiempo puesto que el avance de la humanidad sobre los ecosistemas es cada vez más veloz. Los científicos nos alertan acerca de la desaparición de especies, la cual se está convirtiendo en la sexta extinción masiva. Además ya es notorio a nivel mundial que nuestros desechos, principalmente plásticos, terminan en sumidero a cielo abierto en nuestros océanos. También es una preocupación mundial el cambio climático que está ocurriendo debido a la inconducta de los humanos.

Pero la explicación de este fenómeno antrópico no ha encontrado la respuesta adecuada, hasta ahora. La humanidad continúa creciendo a tasas importantes sin tomar en cuenta, hasta ahora, cuál será la conducta futura para evitar un colapso de nuestra Naturaleza. Nos estamos jugando el futuro de nuestra supervivencia sin tomar conciencia de ello.

Para alguno de nosotros esto tiene que ver con la diferencia entre valor y precio en una economía mundial donde los beneficios se miden en billetes presentes y los perjuicios no cuentan con una valoración negativa adecuada.

Tengamos presente que en la actualidad la Naturaleza nos da en forma gratuita una serie de bienes y servicios esenciales. El aire que respiramos, el agua potable que bebemos, los alimentos que cultivamos, etc., todos ellos provienen de la Naturaleza que nos damos el lujo de maltratar.

Si preguntamos a cualquier persona qué importancia tiene la Naturaleza nos va a decir seguramente que es muy importante. Además en las encuestas públicas siempre cuenta con una valoración alta.

Sin embargo, cuando vamos a las acciones prácticas, esta valoración no se ve reflejada en los hechos. El ejemplo más claro lo hemos tenido en los recientes incendios de la Provincia de Corrientes. ¿Por qué no tenemos como país un sistema de control de incendios adecuado para combatirlos cuando se producen en la Naturaleza? La respuesta es simple: la “Naturaleza no es de nadie y no tiene precio”. Quién pierde dinero si se quema una casa: el dueño y la compañía de seguros. Quién pierde si se quema un bosque nativo: nadie en particular y todos en general.

Aquí está, para nosotros, el punto crucial en este complicado juego. Al no tener un costo negativo, esta pérdida es lamentada socialmente, pero no valorada por nuestro sistema económico. Cuando no se preveen los elementos para combatir adecuadamente los incendios en zonas silvestres, quiere decir que el riesgo de perder el bien natural es despreciablemente bajo y por lo tanto no vale la pena asignar recursos para preservarlo.

Esto se ve reflejado en múltiples actitudes y/o conductas: cuando arrojamos aguas contaminadas a un curso de agua, o a un pluvial, nos ahorramos un costo individual, pero no valoramos el costo que esto representa a la sociedad. Lo mismo sucede con múltiples desechos de nuestras actividades económicas y sociales que arrojamos libremente para que la Naturaleza los absorba, sin tomar conciencia que su capacidad para esta tarea ya ha sido largamente superada.

Tomar decisiones en el presente, asumir costos que no representen beneficios económicos inmediatos, es harto difícil sobre todo cuando no hay conciencia social acerca del riesgo de pérdida futura sobre un bien que no cuenta con un precio cierto. Pero de lo que no debemos tener dudas es que si no protegemos a la Naturaleza es seguro que más temprano o más tarde terminaremos eliminanado nuestras posibilidades de supervivencia. Para ello debemos lograr que el “precio” y el “valor” de la Naturaleza tengan un adecuado punto de encuentro a fin de poder incluir los “costos” del deterioro en el sistema económico. Si no lo hacemos deberemos atenernos a las consecuencias que sin duda vendrán y sus “costos” serán sustancialmente mayores o también imposibles de sustentar por nuestro sistema económico

Ballena Franca Austral
® Michel H. Thibaud

Conocemos el precio de todo y el valor de nada

Por Raúl Saccani

Etica www.argentinambiental.com

¿Cómo podemos pifiarla tanto?

Los humanos contemporáneos hemos recorrido un largo camino en nuestros setenta mil años en la tierra. En la cadena evolutiva somos verdaderos ganadores pero, sobre todo en los últimos siglos, registramos una sucesión de pifias monumentales en lo que al cuidado de nuestro planeta respecta. Las impactantes imágenes de la provincia de Corrientes en llamas, en la Mesopotamia Argentina, nos muestran como se van quemado cerca de un millón de hectáreas que, si la estimación es correcta, equivaldría a unas 45 ciudades de Buenos Aires. Unos siete Nerones hubiéramos necesitado para quemar tantas Romas modernas. Algo más de cinco panaderos de Pudding Lane.

Los humanos generamos un impacto profundo en el planeta. Los efectos primero comenzaron a eliminar especies individuales y luego a destruir hábitats completos. Ha habido cinco extinciones masivas en la historia de nuestro planeta. Ahora, la actividad humana está impulsando al planeta hacia una sexta, a un ritmo sin precedentes. Desde que Ud. lector ha nacido, disminuyó un 70 por ciento la población de mamíferos, aves, peces, reptiles y anfibios.

¿Qué tiene que ver todo esto los mercados y el mundo de los negocios?

Tal vez porque no se valoran formal ni financieramente, al principio las pérdidas derivadas del cambio climático se minimizaron y su causa se trató como un problema para otro día. Sin embargo, están comenzando a afectar los activos que tienen un precio de mercado. Un ejemplo tangible de lo último es el marcado aumento en el riesgo de suscripción para las aseguradoras. Los eventos climáticos extremos, como huracanes, inundaciones, incendios forestales y el aumento del nivel del mar ponen en riesgo la infraestructura crítica de la que dependen las empresas y las comunidades. Medios de subsistencia enteros podrían desaparecer a medida que fallan las cosechas, se destruyen los hogares y se colapsan las redes de transporte.

La producción y el consumo de energía están en el corazón de la dinámica climática, responsable de casi las tres cuartas partes de las emisiones de gases de efecto invernadero causadas por el hombre en todo el mundo. Para lograr frenar esto, debemos alcanzar lo que se denomina emisiones cero netas. Eso significa tornar la mayor parte del uso de energía en electricidad y convertir toda la electricidad en energías renovables. Pero algunos sectores son mucho más difíciles de descarbonizar que otros.

Medir las consecuencias del cambio climático va al corazón de los desafíos sobre la “valoración” y el “valor”, que Mark Carney describe en su obra “Valor(es): Construir un mundo mejor para todos”, en la que aboga por una revisión profunda del sistema financiero para enfrentar estos desafíos globales.

Mara
® Michel H. Thibaud

Yacare
® Michel H. Thibaud

Carney, graduado en Harvard y doctorado en filosofía en Oxford, es un economista anglo-canadiense que ocupó, entre otros, los cargos de Gobernador del Banco de Inglaterra y presidente del Consejo de Estabilidad Financiera del G20, hoy es Enviado Especial de las Naciones Unidas para la Acción Climática y las Finanzas. Él defiende la idea de una economía basada en valores (de ahí el nombre del libro). Sorprende que uno de los ex banqueros centrales más prominentes del mundo lanzara una ola intelectual que en defensa de los valores sobre los que se construyen las buenas sociedades y los mercados en funcionamiento. Todavía más sorprende es que abogue por el Stakeholder Capitalism y las inversiones con motivación social antes que las ganancias. Carney culpa a las tres grandes crisis de nuestro tiempo: el colapso financiero, la pandemia y la emergencia climática, como generadoras de una cultura amoral e instituciones degradadas, cuya falta de responsabilidad e integridad acelera la disfunción del sistema.
Algunos costos del cambio climático, dice Carney. son inmediatos, viscerales y cuantificables. Otros pueden estimarse a través de escenarios de los impactos potenciales en el PIB. Pero también hay cuestiones más fundamentales de “valor(es)”, particularmente porque mucho de lo que destruye el cambio climático, como la biodiversidad y las comunidades, no se valora explícitamente (económicamente), dice el autor. Se pregunta por qué muchos de los recursos de la naturaleza no se valoran a menos que se pueda fijar un precio. Da

Picaflor verde común
® Michel H. Thibaud

Tangara Amarillo
® Michel H. Thibaud

el ejemplo de la Selva Amazónica, que solo aparece como valiosa después de haberse convertido en una granja para ganado. Por lo tanto, el precio no siempre es una buena medida del valor.
El problema es que los mercados están viviendo el aforismo de Oscar Wilde: “conocemos el precio de todo y el valor de nada”. Lo interpreta Carney: a medida que pasamos de una economía de mercado a una sociedad de mercado, tanto el valor como los valores cambian. Cuando el valor de algo se equipara con su precio monetario, determinado por el mercado, terminan siendo las empresas las que expresan lo que es importante para nosotros. Como los mercados reflejan mejor nuestras preferencias subjetivas, no hay nada que podamos hacer excepto rendirnos a su voluntad.

Y el mismo proceso se extiende profundamente a nuestra médula social, incluso la salud y el valor que se le da a la vida, dice el autor.
En la búsqueda de la eficiencia mediante la expansión del mercado, la economía toma decisiones morales. Lo está haciendo a ciegas porque asume que el acto de fijar el precio de una actividad o un bien no cambia su naturaleza subyacente. La economía generalmente asume que los incentivos de precios complementan o refuerzan los valores intrínsecos que ya fomentan ese comportamiento. Sin embargo, poner precio a

Ecoducto
® Michel H. Thibaud

los valores puede corroerlos. Debemos preguntarnos si las ganancias en eficiencia valen el costo. Cuando el bienestar se interpreta simplemente como la suma de todos los precios, esto los aplana, sumándolos sin jerarquía ni consideración de su distribución. Así se fomenta el crecimiento de hoy y las crisis de mañana, como vemos tan marcadamente respecto al clima y la conservación de medio ambiente.

¿Qué puede hacer el mundo del Compliance para ayudar?

Para responder a esta pregunta entrevistamos a una rara avis, Tomás Thibaud, quien ostenta una combinación poco frecuente: desarrolló su carrera como abogado en el mundo corporativo, llegando ser el Compliance Officer para el Cono Sur de una importante multinacional y decidió dar una vuelta de página para dedicarse a otra pasión: la fotografía de la naturaleza, el particular de aves argentinas (es miembro del Board de la ONG homónima) y la conservación ambiental.

Recién llegado de Santa Cruz, donde fue a seguir el rastro de los pumas de la estepa patagónica, Thibaud abre la charla con una anécdota para ilustrar la primera parte de este artículo. Resulta que está batallando para fundar una reserva natural en un campo de su familia, en el que hay una laguna que está perdiendo agua a través de una canalización realizada 60 años atrás y desgastada por el tiempo. Entonces llama a un proveedor y le pregunta si tiene experiencia trabajando en lagunas. Le contesta que sí, que se quede tranquilo, que ya había trabajado con infinidad de clientes que le pidieron secar lagunas de sus campos para poder plantar soja. Lo que no sabía el proveedor era que Thibaud buscaba el efecto totalmente contrario: que la laguna siga existiendo para ser refugio de la avifauna que tanto precisa del agua en épocas de sequía, y así crear un oasis.

El ex-Compliance Officer, que ahora publica sus fotos en la prestigiosa National Geographic, destaca que actualmente las empresas tienen un departamento de Medio Ambiente o de Seguridad e Higiene,

Energía que impulsa
a la industria

Estamos presentes en todas las cuencas productivas y llegamos con gas natural a todo el país y la región. Producimos petróleo, GLP, energía eléctrica, renovable y ofrecemos productos y servicios a la industria y estaciones de servicio. Elaboramos combustibles de máxima calidad en la refinería más moderna de Sudamérica.

DESDE HACE MÁS DE 20 AÑOS INVERTIMOS,
INNOVAMOS Y CRECEMOS EN EL PAÍS.

PAN-ENERGY.COM

Pan American ENERGY
Energía responsable

Condor
® Michel H. Thibaud

donde tratan de gestionar de la mejor forma posible los residuos que generan, pero lo que no se ve aún es que las empresas hablen de conservación. Se trata de distinguir, según el punto de vista de Thibaud, entre medio ambiente y conservación. Recuerda que cuando hablábamos de un todavía incipiente Compliance, una década atrás, no parecía que los conceptos relacionados con anticorrupción y ventaja competitiva pudieran instalarse, lo que finalmente pasó. Entonces, las empresas necesitan tener un convencimiento real sobre la importancia de la conservación, un concepto más preciso que el de medio ambiente, que es el foco de hoy.

Los Compliance Officers están acostumbrados a gestionar riesgos inherentes a los negocios, debiendo encontrar la manera de mitigarlos. Exhorta entonces Thibaud a que los Compliance Officers también se involucren en este tipo de situaciones, para generar conciencia dentro del mundo empresario sobre la protección de la biodiversidad como un riesgo que hay que atender de manera inmediata.

Los negocios serían más fáciles de implementar desde el punto de vista de su impacto ambiental si las empresas incorporasen la idea de la conservación de la naturaleza. ¿Cómo? Encarando acciones a conciencia, tomando a la conservación como valor, incluyéndolo en el análisis de riesgo, involucrando a los stakeholders e, incluso, evaluando acciones de compensación si fuera necesario. Por ejemplo: si para construir una obra hay que talar 10 árboles, entonces analizar la posibilidad de su traslocacion, o plantar 50 en otro lugar.

La clave será encontrar la manera de devolver a la naturaleza lo que le estamos quitando. Por ejemplo, en los campos que se destinan a la agricultura deberán respetarse los corredores biológicos o habitats importantes para la fauna y la biodiversidad que habita el predio. En caso de abrir un camino o una ruta, en áreas importantes para la Conservación, tender puentes para no cerrar los corredores biológicos que los animales necesitan para trasladarse de un lado a otro, sin peligro de ser atropellados, como puede observarse en las siguientes fotos.

Nos dice Thibaud que, salvo algunas excepciones de empresas que lo hacen bien, en general cuando se habla de conservación no saben cómo pueden colaborar. El foco está puesto en reducir la huella de carbono, pero no están pensando en regenerar espacios naturales y en permitir que la fauna y flora vuelvan a su sitio. En cierta medida, prima la mirada de la sustentabilidad más como una acción de marketing. Aunque el cuidado del ambiente desde el punto de vista de las emisiones es importante, claramente no alcanza.

Thibaud comparte su propósito: usar la fotografía de la naturaleza como un canal para generar conciencia, porque nadie puede cuidar lo que no conoce.

Nos deja entonces una interesante reflexión sobre el rol del Compliance Officers en particular: lo primero que hay que hacer es generar conciencia y un cambio de paradigma, de la misma manera que se modificó en materia de la corrupción. Para ello deberán capacitarse y asesorarse, para que puedan tener un rol protagónico y conectarse más con las organizaciones que trabajen en la conservación.

¿Puede una economía basada en valores resolver el problema?

El cambio climático es la máxima traición a la equidad intergeneracional: impone costos a las generaciones futuras que la actual no tiene incentivos directos para solucionar. Es vital reequilibrar el dinamismo esencial del capitalismo con nuestros objetivos sociales más amplios. No se trata de una cuestión abstracta ni de una aspiración ingenua.

¿Cómo lograr equidad entre las generaciones, en la distribución del ingreso y en las oportunidades de vida? Un primer paso será que las empresas tengan un propósito. Aquellas que están motivadas por la creación de un propósito intrínseco del que se benefician, tienen más éxito en el largo plazo.

El propósito es lo que representa una organización, por qué hace lo que hace. El conjunto de valores y creencias es el propósito subyacente de la empresa, que establece la forma en que opera. Siempre es más amplio que un simple resultado final. Las empresas tienen partes interesadas, los stakeholders: sus accionistas, empleados, proveedores, clientes, etc. Y las empresas son, en sí mismas, partes interesadas. Tienen un profundo interés y comparten la responsabilidad por los sistemas económicos, sociales y ambientales en los que operan.

Una empresa con un verdadero propósito corporativo impulsa el compromiso con un conjunto más amplio de stakeholders al ser un empleador responsable y receptivo; mediante el logro de relaciones honestas,

justas y duraderas con proveedores y clientes a lo largo de la cadena de valor; y siendo un buen ciudadano corporativo haciendo contribuciones completas a la sociedad. El propósito corporativo incorpora la solidaridad a nivel local, nacional y, para las empresas más grandes, a nivel mundial. Y reconoce la necesidad de sostenibilidad entre generaciones.

Al promover el propósito corporativo, la búsqueda de ganancias no debe relegarse a un papel secundario, sino que es vital para que las empresas funcionen y se construyan. La perspectiva de un retorno ayuda a incentivar a las personas a invertir su dinero y tiempo en nuevas empresas. Ahora bien, el propósito debe estar integrado en todos los aspectos de una empresa. Alcanzar el propósito de una empresa comienza con el gobierno correcto y fluye hasta la estrategia, la alineación de los incentivos de gestión, el empoderamiento de los empleados y el compromiso total con todas las partes interesadas.

Concluye Carney que cuando este "vendaval creativo" está anclado en el propósito, en la solución de problemas de las personas y del planeta, esta búsqueda de ganancias mejora la vida a un ritmo asombroso.

Elegimos cerrar con la anécdota que cuenta Carney para abrir su libro, una curiosa parábola del papa Francisco sobre la humanidad, los mercados y las bebidas alcohólicas. Tiempo atrás se encontraron legisladores, empresarios, académicos, líderes sindicales y ONGs en el Vaticano para discutir el futuro del sistema de mercado, cuando el Papa Francisco se suma al grupo en uno de los almuerzos comparte lo siguiente:

"Nuestra comida irá acompañada de vino. Ahora bien, el vino es muchas cosas. Tiene un aroma, color y riqueza de sabor que complementan la comida. Tiene alcohol que puede animar la mente. El vino enriquece todos nuestros sentidos.

Al final de nuestra fiesta, tendremos grappa. La grappa es una cosa: alcohol. La grappa es vino destilado.

La humanidad es muchas cosas: apasionada, curiosa, racional, altruista, creativa, egoísta. Pero el mercado es una cosa: el interés propio. El mercado es humanidad destilada. Tu trabajo es convertir la grappa de nuevo en vino, hacer que el mercado vuelva a ser humanidad. Esto no es teología. Esta es la realidad. Esta es la verdad."

Finanzas www.argentinambiental.com

Bonos Verdes: el gran valor de invertir en proyectos sustentables

Por Lourdes Annabel Lopez *

La realización de la COP26 dejó resoluciones claras acerca de la importancia de los “green bonds”, también conocidos como Bonos Verdes o Valores Sociales, Verdes y Sustentables (SVS). Los mismos funcionan como instrumentos de compensación ambiental, y no han parado de crecer desde su primera aparición hace más de una década. Si bien queda mucho camino por recorrer, su tendencia al alza demuestra que los incentivos positivos son esenciales para girar hacia la productividad sustentable.

La reciente cumbre climática, que tuvo lugar en Glasgow, recibió más de una crítica por parte de los especialistas, y hoy nos hace preguntar si será suficiente el esfuerzo realizado. Es verdad que, bajo la imperiosa necesidad de generar cambios concretos, la mirada pesimista puede ganar lugar. Sin embargo, desde una perspectiva más optimista como la

que aquí se propone, hay quienes ven en los Bonos Verdes una oportunidad para fortalecer la inversión en proyectos sustentables con resultados positivos. Y efectivamente, más allá de las opiniones, es un hecho evidente que ganan cada vez más terreno en los mercados internacionales.

La Asociación Internacional de Mercado de Capitales (ICMA) define a los Bonos Verdes como instrumentos financieros que permiten recaudar fondos a ser aplicados, exclusivamente, a financiar en parte o en su totalidad proyectos que sean nuevos o existentes con el potencial de producir efectos ambientales positivos. El Banco Mundial fue una de las primeras entidades en emitir este tipo de valores hace ya más de 14 años. El objetivo de unir proyectos ambientales sin financiación con inversores interesados en efectuar cambios fue el disparador de este tipo de instrumentos, siendo aprobados en Argentina unos meses atrás.

Según El Cronista, en América latina, en 2020 se emitieron u$s 19.000.000 en Bonos Verdes, Sociales, Sustentables, frente a los u$s 6.300.000 de 2019. Y en Argentina, las últimas cifras oficiales revelan que

se emitieron siete Bonos Verdes, por un valor mayor a los $10.000.000. Los datos demuestran que Latinoamérica se redirecciona hacia la aplicación de estos instrumentos financieros, en concordancia con las tendencias mundiales.

En Argentina, la Comisión Nacional de Valores (CNV) aprobó la metodología de evaluación de Bonos Verdes presentada por la UNTREF en mayo de 2021, y sostiene que el desarrollo de las finanzas sostenibles es “un eje fundamental para el desarrollo del mercado de capitales con bases sólidas en la sostenibilidad”. Como dato de color, la provincia de Misiones ha sentado un precedente más que interesante siendo la única provincia en tener representación autónoma en la COP26 de Glasgow, y que, a la vez, será la primera en vender bonos como parte de financiamiento de su presupuesto.

En la misma cumbre, Estados Unidos se comprometió a invertir más de u$s 500.000.000 en este tipo de valores en los próximos años. Así lo afirmó Janet Yellen, secretaria del Tesoro del país americano, quien además reconoció la importancia de coordinar esfuerzos entre el sector público y privado para combatir el cambio climático y sus consecuencias. “Hacer frente a este desafío requerirá la transformación total de nuestras economías intensivas en carbono”, afirmó la funcionaria.

Dentro del proceso de emisión de un “Green Bond Principal” se deben considerar el uso de los fondos que contempla el bono, el proceso de evaluación y selección de proyectos que serán financiados por este, y la gestión de los fondos y la presentación de informes de trabajo. La ampliación de energías renovables, la prevención y control de la contaminación, y la conservación de la biodiversidad son algunos de los tantos proyectos que pueden considerarse como elegibles para ser financiados por los Bonos Verdes.

La realidad de los mercados refleja una tendencia al crecimiento importante, sentando mayores expectativas para los próximos años. En este contexto, será clave analizar el rol de las entidades financieras privadas y los incentivos estatales que se pueden brindar para ampliar la oferta de emisores y, en consecuencia, la competitividad en el mercado. Otro de los factores que será clave para fortalecer este mercado financiero en el país, es la accesibilidad de las PYMES a este tipo de financiamiento. Pues son ellas las que configuran la columna vertebral de la economía nacional, y pueden desempeñar un rol determinante en el proceso de transformación hacia un sistema productivo sustentable.

Aquí se ha destacado el uso positivo de los Bonos Verdes como herramienta de compensación ambiental y desarrollo sustentable. De todas maneras, es necesario resaltar que la verdadera transformación no requiere sólo de financiamiento, sino que debe formar parte de un plan integral que contemple los aspectos esenciales a la transformación económica sustentable.

La pandemia del COVID-19 ha dejado en evidencia la cuantiosa brecha entre países desarrollados y emergentes, y se atina a decir que tal vez este tipo de herramientas financieras pueden contribuir al fortalecimiento de las economías que atraviesan los desafíos más grandes en la actualidad.

Los Bonos Verdes no serán la única solución, eso es evidente. Pero se constituyen como una herramienta útil para trabajar sobre los lineamientos de trabajo propuestos por la COP26. Claramente con posibilidad a ser mejorados y diversificados, aunque con resultados medibles que arrojan la balanza hacia un lado favorecedor. En una realidad tan compleja y diversa, con requerimientos tan urgentes, los Bonos Verdes configuran una oportunidad para continuar transformando las economías actuales hacia unas dónde invertir en naturaleza y sustentabilidad sea cada vez más rentable.

Lourdes Annabel Lopez *
*Es miembro del Área de Prensa en el Centro de Desarrollo Sustentable GEO de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Cultivos de servicio para mitigar emisiones de gases de efecto invernadero

Una investigación encontró que el manejo virtuoso de estos cultivos ayudaría a retener nitrógeno, evitando que se libere a la atmósfera en forma de óxido nitroso. Este gas es uno de los principales causantes del calentamiento global.

POR: YANINA PAULA NEMIROVSKY

Agricultura www.argentinambiental.com

(SLT-FAUBA) El óxido nitroso (N^2O) es un gas de efecto invernadero (GEI) con importantes efectos negativos en términos ambientales. Además de su alta capacidad de retener calor en la atmósfera, destruye la capa de ozono. La agricultura contribuye enormemente al aumento de la concentración de N2O en la atmósfera, ya que el 60% de las emisiones de este gas proviene de suelos agrícolas. En un contexto de calentamiento global, es indispensable contar con estrategias para mitigarlo y avanzar hacia una agricultura sostenible. En este sentido, un estudio de la Facultad de Agronomía de la UBA (FAUBA) analizó el impacto de la incorporación de diferentes cultivos de servicio (CS) en rotaciones que incluían soja y encontró que los CS pueden cumplir un rol clave para evitar que el nitrógeno se libere a la atmósfera como N^2O.

La clave está en el manejo

Marcos Petrasek, estudiante de doctorado en la Escuela para Graduados de la FAUBA, explicó que “el suelo emite nitrógeno naturalmente, pero cuando se modifican sus condiciones, por ejemplo, incorporando un cultivo, el ciclo del nitrógeno se altera y ese suelo comienza a emitir más óxido nitroso que el que emitiría en condiciones inalteradas, como en una pradera natural”. Por esto, el primer paso de su investigación fue determinar cuánto N2O se emite a lo largo de un ciclo de cultivo de soja. Esta planta captura nitrógeno atmosférico gracias a la simbiosis que realiza con bacterias del suelo que viven en sus raíces.

Petrasek midió las emisiones de óxido nitroso en una rotación de soja en función de diferentes estrategias de manejo de cultivos de servicio

“Cuando el cultivo de soja finaliza su ciclo y está listo para cosechar, una parte del nitrógeno capturado queda almacenado en los granos y otra parte queda en la planta. Luego de la cosecha, el residuo de la planta se descompone y ese nitrógeno pasa al suelo. En ese momento tiene lugar un pico de emisiones de óxido nitroso”, dijo Marcos, quien es dirigido en sus estudios por Laura Yahdjian, docente de la cátedra de Ecología de la FAUBA.

A partir de esta observación, Marcos se planteó sembrar un cultivo de servicios que tomara ese nitrógeno que pasaba del rastrojo de la soja al suelo para evitar que se libere a la atmósfera como N2O. “Empezamos haciendo un ensayo con dos cultivos de servicios, avena –una gramínea– y vicia –una leguminosa–. Ambas toman el nitrógeno del suelo de manera diferente y también podrían aportar nitrógeno al suelo en distintos momentos que, a su vez, se podría aprovechar en un cultivo siguiente”, explicó.

Petrasek añadió que este primer ensayo, que duró un año, buscaba conocer los valores medios de emisión de N2O a partir de la incorporación de los CS entre dos cultivos de soja. Este ensayo se realizó teniendo en cuenta el calendario de siembra habitual en la producción, que contemplaba dos momentos sin cultivos sobre el suelo. El primero, ocurre entre la cosecha de la soja y la siembra del cultivo de servicios. El segundo va del secado del CS hasta la siembra de la

Agricultura www.argentinambiental.com

soja en la campaña siguiente. Estas dos ventanas de tiempo, indicó Marcos, son las que presentaron los niveles máximos de emisiones de óxido nitroso.

“En el segundo experimento buscamos mitigar las emisiones de óxido nitroso en esas dos ventanas de tiempo. Así que sembramos el CS en dos fechas diferentes para probar diferentes alternativas de manejo. La primera, cuando la soja todavía estaba verde, y la segunda, unos días antes de la cosecha. Y después, manejamos un secado temprano del CS y otro tardío para ver si alguno de los dos lograba disminuir las emisiones de óxido nitroso. En ambos casos comprobamos que se evitaron los picos de emisiones de óxido nitroso”, detalló Marcos.

Cultivos que proveen servicios ecosistémicos

Actualmente, Petrasek está trabajando en la última fase de su investigación, que consiste en ajustar modelos de emisiones a partir de los datos obtenidos en campo. “Hasta este momento, las investigaciones que trabajaban con emisiones de óxido nitroso se basaban en un modelo de datos simulados. Con los datos a campo que obtuvimos voy a poder ajustar ese modelo y hacer predicciones de, por ejemplo, cómo cambiarían las emisiones de N2O según las variaciones de las condiciones ambientales, principalmente precipitación y temperatura”, señaló.

Instrumentos para el trabajo de campo, en el que Petrasek midió las emisiones de óxido nitroso en

distintos tipos de manejo de cultivos de servicio en una rotación de soja

Marcos destacó que los principales resultados obtenidos hasta este momento tienen que ver con obtener datos a campo sobre los flujos de emisiones de óxido nitroso y sus momentos máximos y mínimos. Además, encontró que no solo el manejo, sino también la incorporación de mezclas de leguminosas y gramíneas tuvieron un impacto positivo en las emisiones."También vimos que es muy importante ajustar la sincronización entre la oferta y la demanda de nitrógeno, que tiene que ver con intentar que siempre haya un cultivo que tome el nitrógeno que deja otro, principalmente en el momento de la cosecha de soja y la siembra del cultivo de servicio", añadió.

En el marco del calentamiento global resulta imperativo mitigar las emisiones de GEI. "Cada vez más, los productores se dan cuenta de que no alcanza con solo sembrar un cultivo de renta anual o hacer una rotación correcta. Los suelos se están quedando sin materia orgánica, lo que los obliga a incorporar nitrógeno en exceso, y eso no es bueno en términos ambientales", señaló Petrasek.

"Los cultivos de servicio se empezaron a usar para evitar que los suelos en la subregión de la pampa arenosa se volaran cuando no tenían cultivos. Después, se vio que tenían otros beneficios, como controlar las malezas en los lotes, almacenar agua y acumular nutrientes, y muchos otros. Estos cultivos permiten restaurar algún servicio ecosistémico perdido al realizar agricultura. Esta experiencia muestra que podemos sumar un servicio ecosistémico más: la mitigación de emisiones de óxido nitroso".

Aportes de la UBA a los grandes problemas ambientales

Gervasio Piñeiro, docente de la FAUBA, investigador en el instituto IFEVA (UBA-CONICET) y codirector de la tesis de Petrasek, señaló la importancia de diseñar los sistemas agronómicos, no solo para producir, sino para que emitan pocos GEI. "Cuando modificamos el ecosistema para producir, eliminamos un montón de otras cosas que aportaba el sistema natural. Por eso, desde el inicio debemos diseñar los sistemas para que incorporen prácticas de manejo orientadas a mitigar las emisiones. Y en eso está el aporte de la Universidad".

"Desde la UBA hacemos muchos experimentos, trabajamos en conjunto con otras universidades, con el INTA y con otras instituciones, y desarrollamos tecnologías útiles para que los productores puedan mitigar sus emisiones. En ese sentido, trabajamos con los CS, que son cultivos que no van a ser cosechados, pero que aportan otros servicios ecosistémicos. En este caso, el de disminuir las emisiones de óxido nitroso. Esta es una estrategia de manejo generada por la investigación y es un buen ejemplo de los muchos estudios en común entre la Universidad, el INTA y distintos organismos que generan información para que se pueda producir con menos emisiones", concluyó.

Fuente: http://sobrelatierra.agro.uba.ar/cultivos-de-servicio-para-mitigar-emisiones-de-gases-de-efecto-invernadero/

Crean humedales para remediar el Riachuelo

Por medio de un sistema de plantas acuáticas nativas, un estudio de la Facultad de Agronomía de la UBA logró reducir más del 90% la concentración de diversos contaminantes típicos de los efluentes agroindustriales y agropecuarios que se vierten en la cuenca. La polución se redujo a los valores permitidos por la legislación.

SLT SOBRE LA TIERRA FAUBA

POR: SEBASTIÁN TAMASHIRO

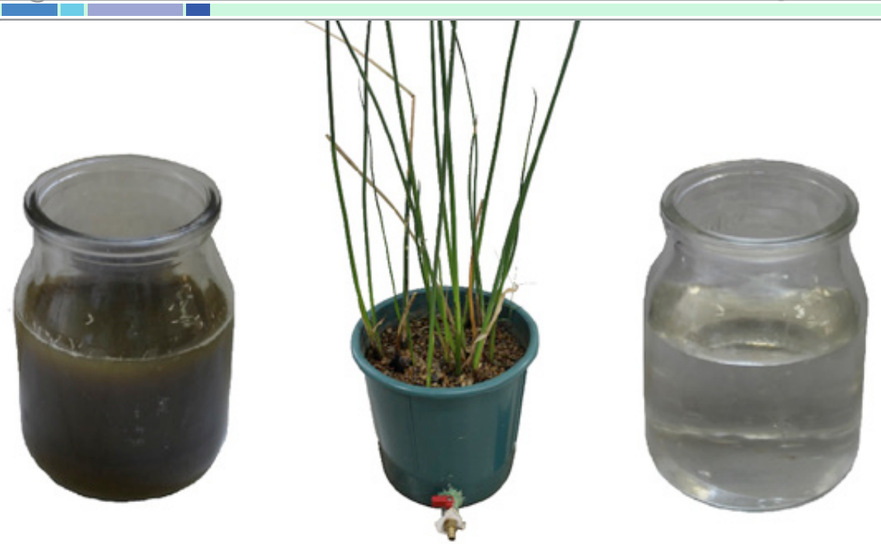
Agricultura www.argentinambiental.com

En la parte media y alta de la cuenca existen establecimientos agropecuarios y agroindustriales que suelen arrojar sus efluentes sin un tratamiento adecuado

(SLT-FAUBA) En la porción alta y media de la cuenca del Río Matanza-Riachuelo se desarrollan diversas actividades agropecuarias y agroindustriales que vierten residuos líquidos sin los tratamientos adecuados. Para reducir los impactos negativos que generan estos efluentes, investigadores de la Facultad de Agronomía de la UBA (FAUBA) diseñaron y pusieron a prueba humedales artificiales basados en especies vegetales nativas. Para ello, simularon vertidos a partir de excremento animal y, con esta técnica, disminuyeron la concentración de los principales contaminantes hasta los valores que establece la normativa vigente.

"En las cuencas alta y media del Río Matanza-Riachuelo hay fuentes puntuales de contaminación agropecuaria y agroindustrial, como mataderos y feedlots, que no suelen tratar sus efluentes de manera adecuada. Cuando estos vertidos llegan al río reducen notablemente la calidad de las aguas. Por eso, pensamos en los humedales artificiales como alternativa para disminuir la carga contaminante de esos residuos líquidos", explicó Roberto Serafini, docente de la cátedra de Química Inorgánica y Analítica de la FAUBA.

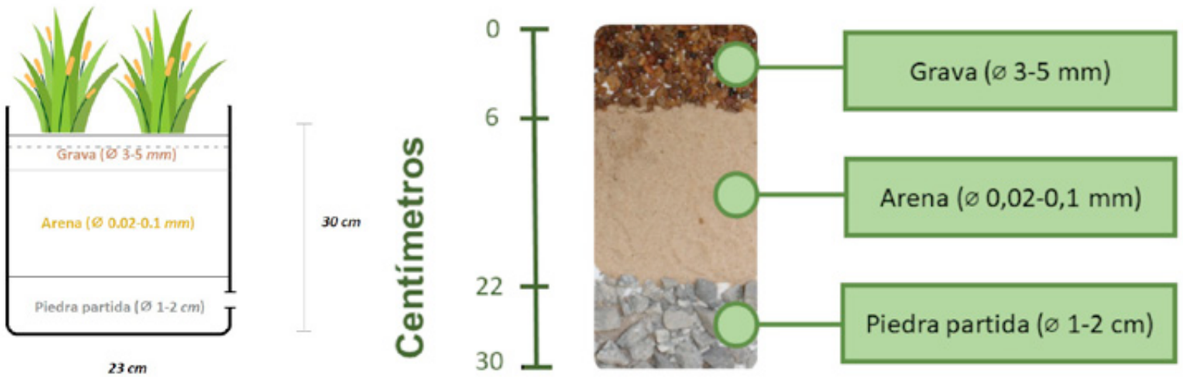
La eutrofización es un proceso natural que se caracteriza por el aumento de la concentración de nutrientes,



"Medimos diferentes contaminantes en los efluentes que generamos a partir de bosta animal y los aplicamos sobre los sistemas que diseñamos. Luego, medimos cómo habían cambiado a la salida. Tuvimos resultados alentadores para pensar en mayores escalas" (Arakaki)

en especial nitrógeno y fósforo, en ecosistemas acuáticos. Tal incremento promueve crecimiento masivo de algas y genera condiciones de escasez de oxígeno en aguas y sedimentos de ríos, lagos y arroyos. La eutrofización antrópica ocurre a velocidades mayores como consecuencia de arrojar desechos líquidos, ricos en nutrientes y materia orgánica, a los cuerpos de agua. "Entre los principales contaminantes de estos efluentes se destacan el fósforo (P) y el nitrógeno (N), que provienen de las excretas animales, y la materia orgánica. Si bien estos elementos son fundamentales para el desarrollo de las plantas, provocan múltiples problemas ecológicos cuando se vierten en exceso. Por ejemplo, se acelera la eutrofización, se promueve el crecimiento de bacterias productoras de toxinas y se pierde biodiversidad acuática", contó Nicolás Arakaki, docente en la misma cátedra que Serafini.
En este contexto, los investigadores diseñaron ecosistemas artificiales con especies vegetales nativas y evaluaron su capacidad remediadora: "Con estos humedales, logramos bajar más del 90% de la concentración de contaminantes como N —tanto orgánico como inorgánico—, carbono orgánico, P y sólidos en suspensión. Conseguimos que sus valores se ajusten a las normativas de la Autoridad de Cuenca Matanza-Riachuelo (ACUMAR) y de la Autoridad del Agua (ADA)", destacó Arakaki. Estos resultados están incluidos en su reciente tesis de Licenciatura en Ciencias Ambientales de la FAUBA.

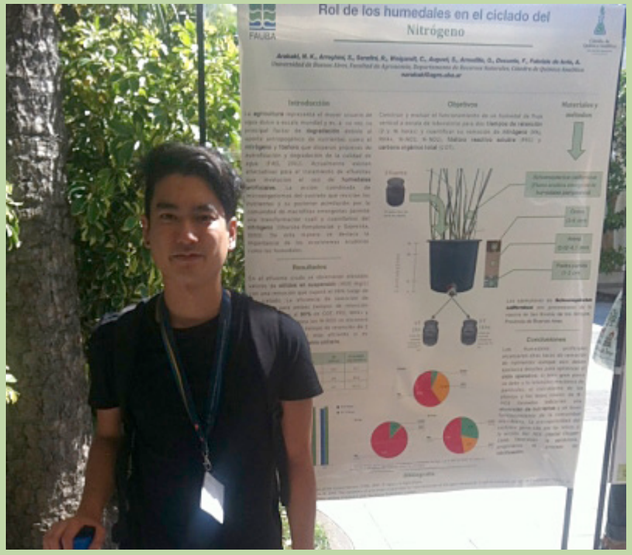
Serafini le contó al sitio de divulgación científica Sobre La Tierra que, tras verificar la capacidad de la técnica para disminuir las concentraciones de estos contaminantes en condiciones controladas, quieren probarla a mayores escalas y profundizar en el estudio de su funcionamiento. Al respecto, agregó: "Los humedales artificiales pueden ser una alternativa interesante para los establecimientos agropecuarios y agroindustriales que generan estos tipos de efluentes".
Humedales con plantas nativas



"Básicamente, colocamos capas de sustratos de diferentes tamaño junto con juncos nativos en piletones. Los distintos diseños que se pueden elegir modifican cómo se mueve el agua en el sistema y qué contaminantes se tratan" (Arakaki)

"Los humedales artificiales son piletones en donde se colocan diferentes capas de sustrato y especies de plantas adaptadas a estos ambientes húmedos. Hay muchas formas de diseñarlos; nosotros trabajamos con humedales verticales y horizontales, que se diferencian entre sí por la forma en que se mueve el agua dentro del sistema. A su vez, esto define qué tipo de procesos fisicoquímicos y biológicos se promueven y qué contaminantes se pueden tratar", señaló Arakaki.

Además, añadió: "Son sistemas muy estables y tienen un costo bajo de construcción y operación. Si el diseño y la implementación se realizan de forma adecuada, el mantenimiento es muy sencillo ya que el humedal captura el exceso de materia orgánica, P, N y otros contaminantes de los efluentes, y los transforma en biomasa vegetal. Las plantas de este sistema artificial se cosechan una o dos veces al año para evitar que aumenten mucho su tamaño. De esta manera se mantiene el sistema en dimensiones adecuadas de operación".
Asimismo, Serafini resaltó que eligieron un junco nativo, Schoenoplectus californicus, porque en estudios previos ya habían comprobado su gran producción de biomasa y su tolerancia a condiciones de contaminación e inundación. "Al realizar tratamientos con especies vegetales nativas evitamos promover las exóticas —o no nativas—, que podrían transformarse en invasoras y alterar la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas naturales".
"Por otro lado, la biomasa cosechada se puede emplear para tratar otros tipos de contaminación. Existen antecedentes del uso de juncos secos en sistemas de tratamiento de efluentes, dado que poseen propiedades para retener metales sobre la superficie de sus tallos y hojas. Otra característica interesante de los juncos es su bajo costo, ya que crecen de forma natural en distintos ecosistemas acuáticos. Nosotros los recolectamos en la localidad bonaerense de San



Nicolás", comentó entusiasmado Arakaki.

Naturalmente purificadores

"La cátedra viene investigando hace años en la cuenca del Río Matanza-Riachuelo para encontrar formas de mejorar la calidad de las aguas. La investigación de Nicolás es uno de los productos de este largo trabajo" (Serafini)

"Diseñamos y usamos los humedales artificiales teniendo en cuenta cómo funcionan los naturales. Los humedales naturales tienen una capacidad extraordinaria para tratar aguas residuales, ya que son ecosistemas muy productivos y eficientes para capturar el exceso de nutrientes y transformarlos en biomasa vegetal. Entonces, pueden depurar residuos líquidos y dejarlos aptos para el vertido. Así se afectan mucho menos los ecosistemas que se encuentran aguas abajo en las cuencas", afirmó Serafini.

A su vez, reflexionó: "Además de su función depuradora de aguas, brindan otros servicios ecosistémicos. Por ejemplo, proveen el hábitat para una diversidad biológica muy particular, ya que son ambientes de transición entre los terrestres y los acuáticos. Estos factores hacen que sea clave preservarlos desde el punto de vista ambiental y ecológico".

Fuente: http://sobrelatierra.agro.uba.ar/crean-humedales-para-remediar-el-riachuelo/

Impulsándonos hacia un crecimiento sustentable

En **IDM** hace más de tres décadas trabajamos en las áreas de servicio y producción desde y hacia la implementación de procesos basados en tecnología limpia.

En nuestras plantas de San Lorenzo nos ocupamos del reciclado, recuperación y eliminación de una gran cantidad de residuos industriales, en un proceso de ciclo completo que abarca desde la consultoría hasta el tratamiento final.

Y bajo la marca **Punto Verde** comercializamos diluyentes, removedores, lacas y barnices de alta calidad cuyas materias primas están compuestas por materiales vírgenes y solventes reciclados en nuestras instalaciones.

Porque estamos comprometidos con nuestro hábitat.

Oficina y Fábrica
Ruta 10 s/n (Acceso Autopista Puerto Gral. San Martín)
S2200 San Lorenzo | Santa Fe | Arg. | +54 3476 430 800
idm@idmsa.com.ar | http://idmsa.com.ar

IDM
Vanguardia en medio ambiente

Mejorar las prácticas agropecuarias para mitigar el cambio climático

La Argentina podría reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero ajustando los manejos productivos. Miguel Taboada, docente de la FAUBA, resaltó cuán relevante es la manera en que se produce para atenuar los efectos del calentamiento global.

POR: YANINA PAULA NEMIROVSKY

SLT SOBRE LA TIERRA FAUBA

Cambio Climático www.argentinambiental.com

(SLT-FAUBA) El calentamiento global es una de las problemáticas ambientales más apremiantes. En 2019, el informe especial Calentamiento Global a 1.5 °C del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático —IPCC— alertó que la temperatura media del planeta subió 1 °C respecto de los niveles preindustriales, y que de aumentar 0,5 °C más, se producirán cambios irreversibles en el clima. Por esto, el Acuerdo de París en 2015 estipula que los países deben cumplir el compromiso de reducir los gases de efecto invernadero y de tomar medidas para adaptarse a estos cambios. Miguel Taboada, docente de la cátedra de Edafología de la Facultad de Agronomía de la UBA (FAUBA), profundizó sobre el lugar de la Argentina como generadora de emisiones, en la participación del sector agropecuario, en las medidas que se pueden implementar para mitigar emisiones y en el rol de la Universidad.

¿Cuántos GEI emitimos en la Argentina?

Miguel Taboada, docente de la FAUBA y autor del informe especial del IPCC sobre cambio climático y tierra

Para Taboada, coautor del informe especial de Cambio Climático y Tierra del IPCC, el cambio climático no afectó tan negativamente a la Argentina como a otros países del cono sur. “Vemos a países vecinos, como Chile o Perú, en donde la cuenca del Pacífico sufre una sequía importante y un retraimiento de glaciares, de los cuales viene el agua de riego. Acá observamos un aumento de las temperaturas medias causado principalmente por el aumento de las temperaturas mínimas diarias, que se refleja en noches más cálidas. Y esto afecta a cultivos como el trigo, que requieren noches más frescas”.

Aunque la Argentina es un contribuyente minoritario de emisiones a nivel global, dijo Taboada, “si consideramos que tenemos el octavo territorio más grande del mundo y que somos 45 millones de personas, emitimos mucho por habitante; estamos entre los 35 países que más emiten per cápita, de un total de 196 países. Esto nos pone en el foco de la vigilancia”.

La deforestación es otra de las razones por las que nuestro país es auditado a nivel internacional, comentó Miguel. “El cambio de uso del suelo tuvo un pico entre 2007 y 2010, y eso generó grandes emisiones. Con la Ley de Bosques, la deforestación se frenó en las zonas categorizadas para su preservación. Pero, además, hoy en día hay un rechazo muy fuerte de la sociedad contra la deforestación, con lo cual algunas empresas evitan hacerlo por cuestiones de imagen”.

La principal fuente de emisiones de gases de efecto invernadero en nuestro país, como en todo el mundo, es la quema de combustibles fósiles. En segundo lugar se encuentra el sector agropecuario, dentro del cual, con la disminución de la deforestación, la ganadería ocupa un lugar preponderante. “Por esto, un sector muy vigilado es la producción de carne. El estudio de cambio climático y tierra del que participé alienta a que se reemplace el consumo de carnes rojas —que tienen huellas hídricas y de carbono elevadas— por otros productos como legumbres y hortalizas. Es decir, que vayamos hacia dietas más equilibradas de tipo mediterráneo”, indicó Taboada.

Una de las recomendaciones del informe del IPCC del que participó tiene que ver con avanzar hacia dietas más equilibradas, con mayor consumo de vegetales

Una de las recomendaciones del informe del IPCC del

que participó tiene que ver con avanzar hacia dietas más equilibradas, con mayor consumo de vegetales

Los caminos hacia una producción sostenible
Como todos los países firmantes del Acuerdo de París, la Argentina se comprometió a reducir sus emisiones. A criterio de Taboada, tenemos posibilidades de cumplirlos. “Lo primero que debemos hacer, como cualquier país del mundo, es trabajar sobre nuestras fuentes de generación de energía eléctrica. En la COP26 de Glasgow se decidió que los países se debían comprometer a no usar más carbón para energía eléctrica. Eso en la Argentina no sucede”.

El docente destacó que la Argentina tiene ventajas que debe aprovechar para realizar una transición hacia energías renovables. “Si bien buena parte de la energía eléctrica en nuestro país viene de la quema del fuel-oil, que es un combustible fósil, la otra fuente de energía es renovable, la hidroeléctrica, que viene del sistema de la red nacional que ensambla lo que es Yacyretá, Salto Grande y Chocón. El principal camino a seguir es reemplazar la quema de combustibles fósiles para generar energía eléctrica: menos fuel-oil, más energías eólica, solar e hidroeléctrica”.

“El principal camino a seguir es reemplazar la quema de combustibles fósiles para generar energía eléctrica: menos fuel-oil, más energías eólica, solar e hidroeléctrica” (M. Taboada)
“El principal camino a seguir es reemplazar la quema de combustibles fósiles para generar energía eléctrica: menos fuel-oil, más energías eólica, solar e hidroeléctrica” (M. Taboada)

Uno de los principales hallazgos del informe especial sobre cambio climático y tierra es que se puede avanzar mucho en la reducción de emisiones del sector agropecuario con la sola mejora de las prácticas de producción. Esto se refleja en el capítulo 6, del cual el docente es coautor. “Estudiamos las interacciones entre las medidas posibles de mitigación y las de adaptación, para mantener la seguridad alimentaria, prevenir la degradación y la desertificación. A partir de la revisión de la literatura científica, cuantificamos el potencial del manejo de las tierras para mitigar el cambio climático. Y la buena noticia es que identificamos muchas prácticas fáciles de hacer para mejorar el manejo de los suelos. Es lo que se llaman estrategias ganar-ganar”.

Por esto, el docente explicó que “la Argentina tiene un enorme camino por recorrer con cosas muy baratas, como hacer un manejo adecuado del suelo o evitar el sobrepastoreo. No se trata de tecnologías caras, es simplemente aplicar un buen manejo y tecnologías de costo accesible. Por ejemplo, podemos mejorar el manejo de los rodeos de ganado para que haya una fuerte compensación de emisiones con el carbono que va a los suelos. Y también tenemos un potencial de mejora importante en el uso de las leguminosas. Se podrían reemplazar las fuentes minerales de nitrógeno con leguminosas, como la vicia, que fijan nitrógeno atmosférico”.

“El otro camino, no cabe ninguna duda, es mejorar los almacenes de carbono naturales. Por un lado, los que están sobre el suelo, los bosques. Nuestro país no sólo debe evitar la deforestación, sino también promover la regeneración de los bosques, que son grandes reservorios de carbono que se almacena en madera. Y, por otro lado, los suelos, que perdieron la mitad o más del carbono durante el siglo XX a causa de la

Cambio Climático www.argentinambiental.com

labranza y los métodos no sostenibles de producción”, sostuvo Taboada.

Y agregó: “Si bien es difícil recuperar todo ese carbono, ya que no son caminos exactos de ida y vuelta, sí se puede ganar carbono con un manejo adecuado, como hacer una agricultura más diversificada, ir hacia rotaciones que tengan cultivos todo el año, con plantas que estén fijando carbono que vaya al suelo de forma definitiva, o con plantaciones perennes. Ahí hay un camino muy grande a recorrer y la Argentina puede hacerlo”.

Una de los principales hallazgos del informe especial sobre cambio climático y tierra es que mejorar el manejo del suelo podría reducir significativamente las emisiones, evitar la aridez y la desertificación
Una de los principales hallazgos del informe especial sobre cambio climático y tierra es que mejorar el manejo del suelo podría reducir significativamente las emisiones, evitar la aridez y la desertificación

La educación para el presente y el futuro

Miguel Taboada hizo hincapié en que la Universidad tiene un rol importante como formadora de futuros profesionales que deberán desenvolverse en un contexto de cambio climático. “Además del rol esencial, que es enseñar en todas las materias que tiene una carrera dada, la Universidad tiene que generar una visión de futuro en sus egresados, un chico o una chica de 18 o 20 años, que el mundo que le va a tocar trabajar en los próximos 25 años va a estar afectado por el calentamiento global y las demandas van a ir en ese sentido. La demanda de reducir emisiones va a estar presente en su entorno de trabajo y deben tener una formación muy robusta en eso”.

“Por esto, un ingeniero o ingeniera agrónoma no puede evadirse de este problema, así como un licenciado en ciencias ambientales que trabaja en el sector del agro no se puede evadir de las demandas de la producción. En el caso de la agronomía, hay una responsabilidad en no enfocarse únicamente en aumentar el rendimiento de la producción, sino en la forma en la que estamos produciendo. Eso no sólo significa emitir menos. Hay otras demandas, como disminuir drásticamente el uso de agroquímicos, usarlos en forma responsable y, eventualmente, avanzar hacia producciones libres de agroquímicos. Esa es una demanda de la sociedad y hay que prestarle atención. Entonces, el mensaje fuerte es que la forma en que producimos importa y mucho”, concluyó.

Fuente: http://sobrelatierra.agro.uba.ar/mejorar-las-practicas-agropecuarias-para-mitigar-el-cambio-climatico/

Por qué se necesita una Ley de Humedales

Con la no inclusión en las sesiones extraordinarias, la norma vuelve al primer casillero. En los últimos 10 años se presentaron numerosos proyectos ante el Congreso. Hubo promesas expresas de Mauricio Macri en 2016 y del Frente de Todos en 2021.

Por Andrés Nápoli*

Los humedales cubren el 21,5 por ciento de la superficie naciona, son zonas de tierra inundadas de forma temporal o permanente. El agua es el elemento clave que define sus características físicas, vegetales, animales y sus relaciones. Se distinguen también por sus suelos y por la presencia de plantas y animales adaptados a los períodos de anegamiento y sequía. Argentina tiene más de 600.000 km^2 de humedales, el 21,5 por ciento de su superficie. La extensión y variación del territorio del país hace que se tenga una gran diversidad de humedales en zonas urbanas y rurales. En todos los casos cumplen un rol esencial. Se incluyen lagunas altoandinas, mallines, turberas, pastizales inundables, esteros, bañados, albuferas, rías y marismas.

Los humedales poseen un enorme valor biológico, social, cultural y económico. Son grandes reservorios de agua dulce, amortiguan los impactos de las lluvias, controlan la erosión y son destacados sumideros de carbono, incluso más que los bosques. Sin embargo, debido al accionar humano, los humedales se vienen perdiendo a una velocidad 3 veces mayor que los bosques.

Los humedales, a su vez, son espacios de recreación, investigación y educación, proveen materiales, medicinas, alimentos y constituyen refugios naturales para diversidad de especies silvestres, entre muchos otros beneficios. También sustentan una rica diversidad cultural, modos de vida e identidades distintivas, adaptadas a la diversidad de sus paisajes y de sus bienes. Adicionalmente, y considerando que la mitad de la población mundial ya vive en ciudades y que en nuestro país eso se eleva al 90 por ciento, los

humedales en áreas urbanas son ideales para garantizar un contacto directo con la naturaleza, lo cual incide de manera positiva en la vida y la salud de todas las personas, y particularmente, de las infancias y adolescencias.

Degradación

En el marco de la actual crisis ecológica, climática, de contaminación y de desigualdad sin precedentes, acentuada en el último par de años por la pandemia de la Covid-19, que es de origen zoonótico, los humedales no se quedan afuera de procesos de degradación y destrucción del entorno natural. Se estima que en los últimos 300 años ha desaparecido el 87 por ciento de la superficie conocida de humedales del planeta. Pese a su inmenso valor, varios sectores de la sociedad siguen considerándolos como tierras de descarte que deben ser intervenidas para darles uso productivo.

Pero los humedales se encuentran entre los ecosistemas más productivos de la Tierra. El 40 por ciento de la biodiversidad mundial vive o se reproduce en ellos. Cuanto más se alteran estos ecosistemas, más peligro se corre. Las prácticas productivas a contramano del sostenimiento de la integridad ecológica de los humedales es pan para hoy y hambre para mañana.

Las principales causas de la pérdida de los humedales son: la ampliación de la frontera agrícola, la contaminación de origen industrial y domiciliaria, la actividad minera, la sobreexplotación de sus bienes naturales, el desarrollo industrial e inmobiliario y las especies exóticas invasoras.

Por si fuera poco, año tras año se afectan miles de hectáreas de humedales por los incendios. Según el Servicio Nacional del Manejo del Fuego (SNMF), el 95 por ciento de los incendios son de origen humano. La región del Delta del Paraná, el mayor sistema de humedales de la Argentina, es de las más afectadas por el fuego. Dichas quemas son intencionales, ya que el fuego no es un elemento natural de esta región, a diferencia de otras en el país. Ya no hay “estaciones” de quemas en el Delta, sino que se dan a lo largo de los 365 días del año. La pampeanización del país hizo que prácticas de otras regiones se hayan llevado al Delta, provocando estos incendios, en parte, para facilitar el rebrote de pasturas para consumo de los animales.

El Delta ofrece presencia de un buen suministro de agua apta para el consumo animal y la existencia de extensas áreas con alta abundancia de especies forrajeras nativas de excelente calidad como para permitirse pensar en una ganadería llevada adelante de forma responsable. Claro que no hay que dejar de decir que

detrás de estas quemas también hay otras intenciones: “limpiar” el terreno para hacer cambio de uso del suelo y desarrollar agricultura y ganadería a gran escala, desarrollos inmobiliarios, entre otras actividades.
La virtual desactivación del PIECAS-DP (Plan Estratégico para la Conservación y Aprovechamiento Sostenible en el Delta del Paraná) durante varios años, sobre todo entre 2015 y 2020, redundó en la total ausencia del Estado en el territorio y en que no se impulsaran los diálogos multisectoriales y el proceso de ordenamiento del territorio que son fundamentales para detener las acciones ilegales y no respetuosas de la integridad ecológica de los humedales deltaicos. Aun con la reactivación del PIECAS-DP en 2020 e iniciativas como las de Faros de Conservación, sigue pendiente la activación territorial participativa para ordenar estratégicamente las actividades humanas en el Delta, que avanzan sin más sobre los ecosistemas, incluso vulnerando legislación plenamente vigente como la Ley de Bosques Nativos. Particularmente con el fuego, se sigue corriendo detrás de la emergencia con acciones reactivas. Es necesario profundizar en el corto plazo el trabajo preventivo e integral, con enfoque comunitario. Esto, por supuesto, no aplica solo al Delta sino también a todas las regiones del país.
Un escenario similar de amenazas se aprecia en el noroeste argentino, en los humedales altoandinos, con el avance creciente de la minería de litio, un mineral considerado como un recurso estratégico para la transición energética corporativa. Esta actividad

extractiva, impulsada por sectores gubernamentales y empresariales, nacionales e internacionales, pone en jaque la integridad de los humedales, así como su capacidad de resiliencia, y su función como sumideros y reservorios de carbono, paradójicamente, condición clave para la lucha contra el cambio climático.

Ley de Humedales

Si bien en Argentina las provincias son titulares del dominio originario de los recursos naturales existentes en sus territorios conforme el artículo 124 de la Constitución Nacional (CN), para lograr una protección uniforme del ambiente a lo largo de todo el país las provincias le delegaron expresamente a Estado nacional, en el artículo 41 de nuestra Carta Magna la CN, la facultad de sancionar leyes de presupuestos mínimos ambientales.
Una Ley de Humedales resulta una herramienta fundamental para disponer de un engranaje institucional, principios y herramientas de gestión ambiental específicas para todo el país que sumen y fortalezcan procesos territoriales estratégicos como el ordenamiento participativo de las áreas cubiertas por humedales, además de partidas presupuestarias para acciones de conservación, restauración y uso responsable de estos ecosistemas, así como ratificar legalmente la labor de inventario nacional de humedales que se viene realizando en los últimos años.
Las únicas políticas públicas ambientales que hoy existen en Argentina, pese a todas los desafíos en

materia de implementación, que responden en buena parte a la falta de compromiso político con el ambiente y la deficiente gestión estatal, existen gracias a las leyes de presupuestos mínimos de protección ambiental, logradas en muchas ocasiones por la amplia movilización de la sociedad civil.

En los últimos 10 años se presentaron ante el Congreso de la Nación numerosos proyectos de Ley de Humedales. La falta de interés político hizo que en tres ocasiones no prosperaran textos que habían logrado avances, incluyendo dos medias sanciones (2013 y 2016) y un dictamen unificado de la Comisión de Recursos Naturales de la Cámara Baja (noviembre de 2020). Incluso fueron promesas expresas tanto del ex presidente Mauricio Macri, que aseguró que sancionaría la norma en 2016, como del Frente de Todos en la campaña previa a las elecciones parlamentarias de 2021, en la que se exclamó “Sí a la ley de humedales”.

En el mientras tanto, las amenazas e impactos directos sobre los humedales, con las consecuentes afectaciones para su biodiversidad y comunidades que los habitan, muchas en situación de vulnerabilidad, no se detuvieron. Por el contrario, se profundizaron. Con la no inclusión de la Ley de Humedales en el temario de las sesiones extraordinarias recientemente convocadas por el Presidente de la Nación, la norma vuelve al primer casillero.

El Congreso Nacional debe promover una Ley de Humedales construida de abajo hacia arriba, y que integre la visión de los territorios. No solo es necesario conservar, usar sostenibilemente y restaurar humedales por los beneficios que brindan a las personas, sino para preservar su valor intrínseco. Conciliar el cuidado de los humedales con su uso, no solo es posible, sino que es imperioso porque no hay producción, desarrollo humano ni vida posible con ecosistemas destruidos. Se necesitamos el compromiso y la decisión política. Las presiones de los lobbies extractivistas no pueden ser más fuertes que las demandas populares.

*Director ejecutivo de la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN)
https://www.pagina12.com.ar/400811-por-que-se-necesita-una-ley-de-humedales

LA SUSTENTABILIDAD COMO CAMINO

fate

WWW.FATE.COM.AR

Expoagro 2022, una edición histórica

Expoagro www.argentinambiental.com

Del 8 al 11 de marzo, en el predio ferial y autódromo de San Nicolás (Buenos Aires) se llevó a cabo Expoagro 2022 edición YPF Agro. Luego de dos años, reunió a hombres y mujeres de la agroindustria y a 600 empresas del sector agroindustrial.

Con más de 100.000 visitantes y U$S 1.500 millones en volumen de negocios marcó un hito en el regreso de las muestras a campo.

En este sentido, desde la organización resaltaron una gran presencia de entidades financieras públicas y privadas: Banco Provincia acompañó como Main Sponsor, Banco Nación, Banco Galicia, ICBC como sponsor internacional, Credicoop, Banco La Pampa, Banco Patagonia, Santander, BBVA, Banco Macro y BST.

A su vez, destacaron récord de plots de siembra con cultivos en pie que se pudieron recorrer en el corazón de la expo y en la zona lindante al ingreso A.

Once marcas que ofrecieron tecnología en semillas, fitosanitarios y fertilizantes; pusieron el foco en la optimización de los procesos productivos aspirando a elevar los rindes y calidad de cada cultivo, disminuyendo costos.

Múltiples personalidades del sector se reunieron para analizar los últimos adelantos de la tecnología agropecuaria, que no mermó en iniciativas pese a la pandemia y a las malas condiciones económicas impuestas por el gobierno. Las opiniones encontradas entre los presentes estuvieron generalizadas en las espectativas futuras dentro de un importante marco de incertidumbre, tanto por el mercado interno y las medidas de gobierto, como la crisis generada por la invasión de Rusia a Ucrania.

Syngenta y Aapresid se unen para trabajar juntas en Carbono

Firman un acuerdo para propiciar estrategias de manejo que ayuden a mejorar el índice de captura de carbono, elevando los estándares de sustentabilidad de los productores. Se espera llegar a 132.000 has.

syngenta

Cambio Climático www.argentinambiental.com

Frente al desafío de producir más alimentos para una población en crecimiento y preservar al mismo tiempo los recursos naturales, el sector agrícola se ve obligado a redoblar sus esfuerzos y pensar nuevas formas para seguir escuchando e interpretando a la naturaleza.

El agro es uno de los sectores que tiene más oportunidades de trabajar en carbono y en este primer paso, Syngenta apuesta a involucrase en acciones que aporten al crecimiento y a la consolidación de las buenas prácticas para seguir promoviendo una agricultura cada vez más sustentable, innovadora y dinámica.

Por su parte, la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (Aapresid), en la búsqueda de herramientas que permitan fortalecer la salud del suelo y generar un balance positivo de carbono, promueve la Agricultura Siempre Verde (ASV), basada en rotaciones diversas que apuntan a mantener el suelo cubierto de plantas vivas a lo largo de todo el año; y acompañada de la Siembra Directa, que entre sus numerosos beneficios, evita la oxidación de la materia orgánica y la consecuente pérdida de carbono.

Así, Syngenta y Aapresid firmaron un acuerdo para mitigar la emisión de gases de efecto invernadero a través del aumento de la captura de Carbono Orgánico del Suelo (COS), mantener o incrementar sus niveles en los sistemas agropecuarios, y contribuir a crear conciencia en el sector agropecuario promoviendo que cada vez más productores se sumen a esta iniciativa.

Aapresid, desde su expertise en la temática aportará y validará datos con el fin de cuantificar la brecha existente entre los niveles actuales de COS y los niveles potenciales y alcanzables en distintos ambientes productivos del país.

Ese análisis se realizará en más de 500 puntos georreferenciados con datos de materia orgánica correspondientes a 131 establecimientos y 41 empresas socias, distribuidas en más de 10 provincias y 132.000 hectáreas.

Conociendo los valores actuales de captura de carbono, junto con información que aporte el productor sobre su sistema productivo y datos de análisis del suelo, se propiciarán estrategias de manejo que ayuden a mejorar el índice de captura de carbono en sus sistemas productivos, elevando los estándares de sustentabilidad.

"Desde Syngenta somos conscientes de nuestro rol y el impacto positivo del agro en la Argentina. Como líderes del sector, somos nosotros quienes debemos incentivar este tipo de alianzas con la cadena de valor en pos de un objetivo común, en este caso, promover buenas prácticas relacionadas a la huella de carbono para una agricultura cada vez más sustentable", comentó Antonio Aracre, Presidente de Syngenta para Latinoamérica Sur.

"El potencial de las prácticas para expandir el secuestro de carbono de la atmósfera hacia el suelo es enorme y nuestra institución trabaja en ello hace más de treinta años, con los productores y socios de todo el país. En esta oportunidad, nos enorgullece aunar esfuerzos con Syngenta en pos de la sustentabilidad de los sistemas agropecuarios", declaró David Roggero, Presidente de Aapresid.

A finales de 2021 la Comisión de la Unión Europea difundió un documento denominado "Cambio climático: restablecimiento de ciclos del carbono sostenibles". Una iniciativa que tiene por objeto apoyar el desarrollo de soluciones sostenibles de absorción de carbono, proponiendo un plan de acción para promover la captura de dióxido de carbono en suelos agrícolas y desarrollar un marco reglamentario para la certificación de las absorciones de carbono.

Al respecto conviene analizar el verdadero impacto ambiental de la propuesta, en especial en lo relativo a sus posibles implicancias en la Política Agraria Común, que desde sus orígenes en la década de los 1960s ha tenido un claro sesgo proteccionista para los productores europeos, que ha implicado un cierre al acceso de países más eficientes y muchas veces a acciones de dumping para sacar excedentes, que han perjudicado gravemente a las principales economías agrarias del resto del mundo.

Un bosque típico aporta cada 20 años un volumen de 150 m^3/ha. El peso específico de la madera es 0,6 Tn/m^3, con lo que el peso de la biomasa por hectárea es de 150 m^3/ha x 0,6 Tn/m^3 = 90 Tn/ha. El contenido de carbono es de: 90 Tn/ha x 45% = 40,5 Tn de Car-

bono por ha. Una Tn de CO^2 contiene 272,73 Kg de Carbono, de modo que el equivalente de lo capturado por un bosque es de 40,5 x 1000 / 272,73 = 148,5 Tn CO^2e/ha en dicho lapso.

De acuerdo a Climate Watch Data, dependiente del World Resources Institute (que recoge -tal cual- el inventario de emisiones de Argentina), las emisiones anuales de Gases de Efecto Invernadero (GEI) provenientes solamente del sector energético de la Unión Europea son de 2.900 Millones de Tn de CO2e. *El carbono total retenido en sus 158 Millones de hectáreas de bosques equivale a apenas 8 años de emisiones de su sector energético.* La recaptura mediante bosques requeriría la implantación de 19,5 Millones de hectáreas anuales a inmovilizar durante 20 años. Mientras que *reemplazar para cubrir con bosques toda el área cultivable europea de 111 Millones de hectáreas, solamente alcanzaría para compensar 6 años de sus emisiones energéticas.* Ni que hablar de su ambicioso programa de plantar 3 billones de árboles, que sólo alcanzaría para compensar medio año de tales emisiones.

Claramente, el “Carbon Farming” que proponen dista de ser una acción climática determinante para mitigar la crisis ambiental que enfrenta el planeta. *El foco debe ponerse más bien en acciones urgentes tendientes a sustituir las emisiones de energías fósiles por alternativas de carbono neutro. El camino más directo pasa por implantar una tasa al añadido de carbono a la atmósfera lo más cercana posible al costo de su recaptura y fijación, medida que promovería la competitividad de energías limpias y los esfuerzos necesarios para eficientizar su uso.*

https://www.linkedin.com/pulse/sustainable-carbon-cycles-santiago-paz-br%25C3%25BChl/

Tratado Internacional para los Plásticos

FUNDACIÓN VIDA SILVESTRE ARGENTINA

Contaminación www.argentinambiental.com

Histórico acuerdo en la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente: se impulsará la creación del primer tratado internacional para frenar la contaminación por plásticos. En el medio de una crisis global por la contaminación plástica, representantes de las 175 naciones pertenecientes a la ONU pactaron la creación de un instrumento jurídicamente vinculante para enfrentar la contaminación plástica y apoyar la transición hacia una economía circular.

En los primeros días de marzo los Estados Miembros de la ONU en la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA-5.2) acordaron por unanimidad desarrollar un tratado legalmente vinculante para poner fin a la contaminación por plásticos, lo que la convierte en una de las acciones ambientales más ambiciosas del mundo desde el Protocolo de Montreal de 1989, que eliminó por completo las sustancias que extinguen la capa de ozono.

La reciente resolución adoptada por la ONU establece el desarrollo de un instrumento robusto que permitirá establecer reglas y obligaciones globales a lo largo de todo el ciclo de vida del plástico, extendiendo además la responsabilidad hacia los países, el sector privado y los consumidores de eliminar la contaminación por plásticos en la naturaleza.

Organizaciones ambientales y de la sociedad civil, como la Organización Mundial de Conservación (WWF por sus siglas en inglés), entidad que Fundación Vida Silvestre Argentina representa en nuestro país, celebraron esta decisión e invitaron a los gobiernos del mundo a aprovechar este poderoso impulso para eliminar la contaminación por plásticos y actuar con la misma fuerza y decisión en el desarrollo del contenido completo del tratado, para el 2024.
“Nos encontramos en un momento histórico donde las decisiones ambiciosas que se tomen hoy pueden evitar que la contaminación por plásticos contribuya al colapso del ecosistema de nuestro planeta.
Al acordar desarrollar un tratado global legalmente vinculante sobre la contaminación por plásticos, nuestros líderes mundiales están allanando el camino para un futuro más limpio y seguro para las personas y el planeta”, comentó Marco Lambertini, Director General de WWF Internacional.

“Pero nuestro trabajo está lejos de terminar: los líderes mundiales ahora deben mostrar aún más determinación en el desarrollo e implementación de un tratado que aborde nuestra actual crisis de contaminación por plásticos y permita una transición efectiva a una economía circular para este material. Ello requiere no cualquier tratado, sino uno con estándares y objetivos globales claros y ambiciosos que cree las condiciones

necesarias para incentivar a las naciones a cumplir con reglas y regulaciones comunes al tiempo que prohíbe los productos y prácticas dañinos", expresó Lambertini.

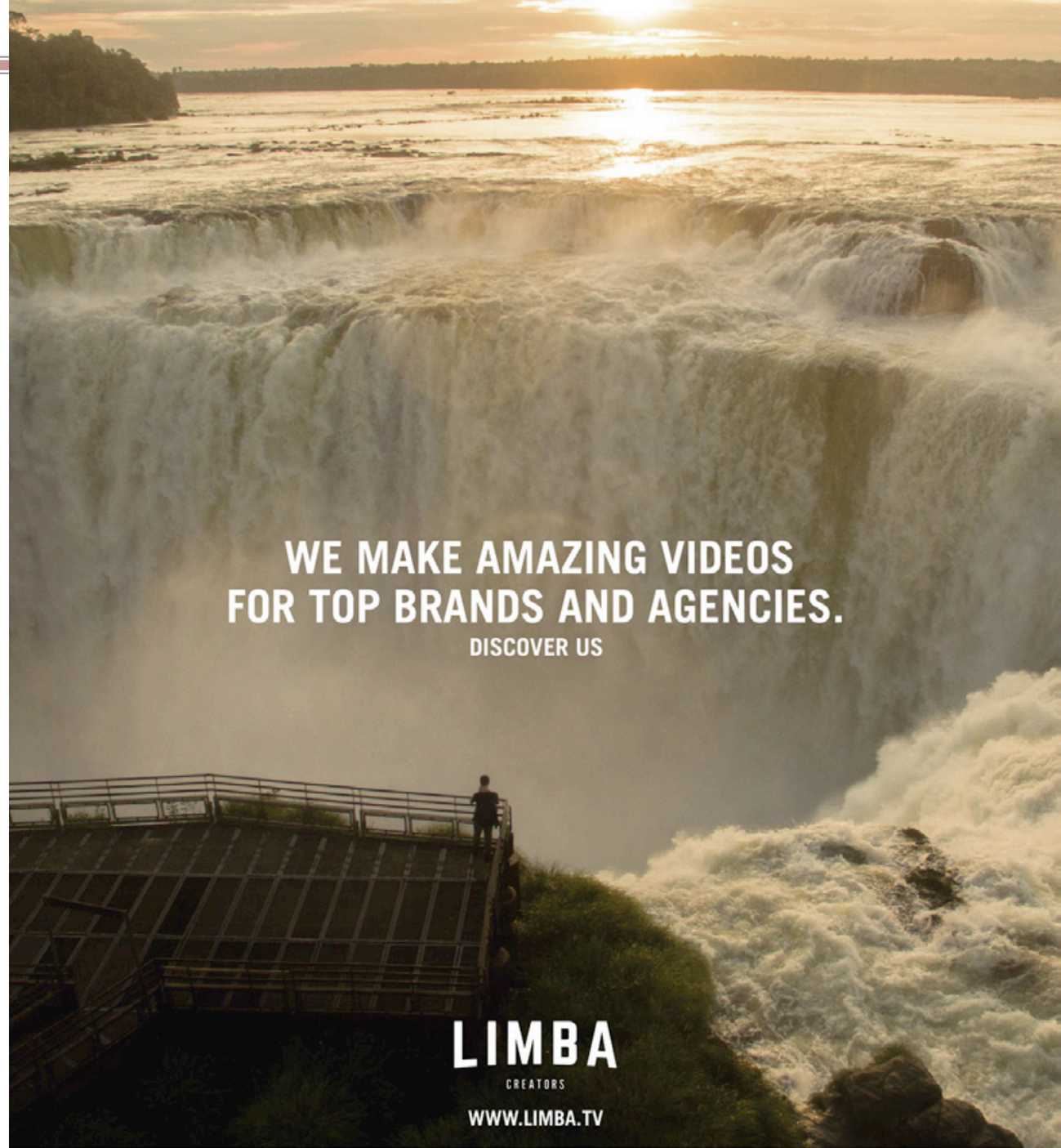
La conciencia pública y la preocupación por la crisis han cobrado fuerza en el último tiempo, a medida que el problema del consumo excesivo de plástico y la contaminación crece exponencialmente. A su vez, la presión social sobre los gobiernos para lograr un tratado legalmente vinculante que aborde la crisis de la contaminación plástica aumentó en los últimos años: más de 2,2 millones de personas en todo el mundo se sumaron a peticiones, mientras que más de 120 empresas globales y más de 1.000 organizaciones de la sociedad civil también han respaldado los llamados para la firma de un tratado.
Considerando este termómetro social, IPSOS, multinacional de investigación de mercado líder en el segmento, encuestó a más de 20.000 personas a fines de 2021 a pedido de Plastic Free Foundation y en asociación con WWF, quienes realizaron el análisis de los resultados. Se trató de la primera encuesta global integral sobre la necesidad de un tratado legalmente vinculante para combatir la contaminación plástica.
Los países de América Latina lideraron: el 93% de los encuestados de la región reconocieron la importancia de alcanzar un tratado global sobre plásticos, seguidos por Europa y la región de Asia Pacífico.
En la Argentina, 9 de cada 10 personas indicaron que es importante que nuestro país sea parte de

este acuerdo global sobre contaminación plástica; un tercio de los encuestados lo señalaron como esencial. Los datos son contundentes: el 85% de los participantes piensa que los fabricantes y el sector privado deberían ser responsables de reducir, reutilizar y reciclar los envases de plástico, mientras que al 84% le gustaría poder comprar productos que utilicen la menor cantidad posible de envases.

Sin dudas, el rol activo de la Argentina durante la reciente UNEA y la participación en diferentes talleres previos, organizados por WWF y el gobierno de Perú, permite abrir el camino para continuar trabajando sobre esta problemática a nivel local. Manuel Jaramillo, Director General de Fundación Vida Silvestre Argentina, señaló que "desde Fundación Vida Silvestre celebramos el voto positivo de nuestro país para iniciar negociaciones para un tratado mundial sobre plásticos, de carácter vinculante. Argentina ha sido pionera en la región con la sanción de una ley que prohíbe la incorporación de micro-plásticos añadidos en productos cosméticos y de higiene oral. La implementación de esta ley, que debe regir a partir de finales de 2022, será un aporte relevante a los compromisos que deri-

ven de este tratado. No obstante, nuestro país todavía adeuda una ley de envases que establezca estándares mínimos para su gestión integral, promoviendo su reducción, reutilización, reciclado, valorización y, en última instancia, su disposición final, y que incorpore el principio de responsabilidad extendida del productor".

Los próximos pasos requieren que los líderes mundiales aprovechen este abrumador apoyo y el momento decisivo ante el que se encuentran, para establecer un ambicioso tratado global sobre la contaminación plástica para el 2024 que:
Sea jurídicamente vinculante con normas y regulaciones comunes que permitan ampliar las soluciones para una economía circular en todo el mundo;
Incorpore regulaciones globales a lo largo de todo el ciclo de vida de los plásticos, incluidas las prohibiciones globales de productos y acciones nocivas, los estándares de diseño de productos y las medidas que reducen la producción y el consumo del plástico virgen; Reconozca el papel fundamental de los recuperadores informarles en el impulso de una economía circular, y permita la participación de este sector en las negociaciones.



Día Mundial de la Vida Silvestre: conservar especies para restaurar ecosistemas

FUNDACIÓN VIDA SILVESTRE ARGENTINA

Conservación www.argentinambiental.com

El 3 de marzo pasado se celebró el Día Mundial de la Vida Silvestre bajo el lema "Recuperar a las especies para la restauración de ecosistemas" con el fin de crear conciencia sobre el estado de las especies en peligro y en peligro crítico y resaltar la importancia de los esfuerzos de conservación para recuperar las poblaciones. En Argentina es una oportunidad para reflexionar y tomar acción sobre la forma en que nos relacionamos con la naturaleza y lo vital que es para las personas. Sobre todo, en el marco de los alarmantes incendios que ocurrieron en diferentes puntos del país en estas semanas, que afectaron a personas, la flora y la fauna nativa.

Una investigación de opinión pública realizada para Fundación Vida Silvestre en 2021* indicó que al 91% de las personas que viven en Argentina les interesa el cuidado del ambiente, siendo este porcentaje mayor en mujeres; y el 84% está dispuesto a involucrarse, ello quedo claro en las movilizaciones sociales que se realizaron durante el último año y el apoyo a provincias que fueron afectadas por el fuego. En esta línea los cinco temas que más preocupan a la población de nuestro país son: deforestación (67%), incendios (57%), manejo de residuos (53%), cambio climático (41%) y extinción de especies (39%).

"En Argentina es cada vez más frecuente escuchar cómo las llamas llegan a las regiones con mayor biodiversidad de nuestro país, ello se ve aumentado por años de falta de acciones concretas para disminuir las consecuencias del cambio climático. Las personas, la flora y la fauna afectadas deben contar con apoyo en todos los sentidos para sobrellevar el proceso de recuperación. Ello implica la correcta implementación de leyes vigentes en nuestro país y la promoción de leyes que cuiden nuestra naturaleza y a las personas" señaló Manuel Jaramillo, director general de Fundación Vida Silvestre Argentina.

En la actualidad es preocupante la pérdida de biodiversidad a nivel mundial y los riesgos sociales y económicos que esta situación provoca. En menos de medio siglo, las poblaciones mundiales de mamíferos, aves, anfibios, reptiles y peces sufrieron una disminución promedio del 68% debido a la destrucción ambiental por las actividades humanas. En América Latina el resultado es aún más impactante: la reducción, en promedio, fue del 94% y las principales amenazas son la alteración de bosques, humedales,

pastizales y sabanas, la sobreexplotación de especies, el cambio climático y la introducción de especies exóticas. (Datos: Informe Planeta Vivo).

“La pérdida de biodiversidad y de ecosistemas en nuestro país es alarmante. Por eso, desde Fundación Vida Silvestre Argentina, trabajamos junto a la comunidad, organizaciones y gobierno en la protección y restauración de hábitats naturales, en la mitigación de las amenazas, la creación y correcta aplicación de leyes que protegen nuestros ecosistemas y en promover buenas prácticas empresariales”, agregó Jaramillo.

En el mundo, según las Naciones Unidas, más de 8.400 especies de fauna y flora silvestres se encuentran en peligro crítico de extinción, mientras que cerca de 30.000 más se consideran vulnerables o en peligro de extinción. Por como todo esta interrelacionado en la naturaleza, cuando una especie se ve afectada otras también por eso se sugiere que más de un millón de especies están amenazadas de extinción. Esto da cuenta de la importancia de seguir investigando y conociendo nuestra vida silvestre para evitar la extinción de especies que aún no han sido descubiertas y / o investigadas.

Nuestro país alberga 574 peces marinos, 561 peces de agua dulce, 177 anfibios, 450 reptiles, 1.113 aves y 428 mamíferos. Las especies consideradas amenazadas dentro de estos grupos representan el 17,8% y el 15,2% son endémicas – es decir que solo se encuentran en nuestro país-(AZARA). Algunas especies amenazadas en nuestro país son yaguareté, oso hormiguero, tatú carreta, aguará guazú, delfín franciscana, entre muchos más.

Por ejemplo, el yaguareté es considerado una especie “indicadora” de la salud del ambiente, porque juega un papel importante en el mantenimiento de sistemas naturales que proveen de servicios ecosistémicos vitales para el bienestar de la naturaleza y las personas. Por ello, si el yaguareté se encuentra en peligro de desaparecer, representa un indicador de que todo su entorno está en riesgo. La especie fue reconocida por un 35% de la población como el animal silvestre más emblemático de la fauna argentina y el 97% considera que su extinción sería muy grave.

Por último, por segundo año consecutivo, Fundación Vida Silvestre eliminará al icónico oso hormiguero de su logotipo por el Día de la Vida Silvestre, junto a diferentes organizaciones, equipos deportivos y marcas de todo el mundo para resaltar el vacío de un mundo sin naturaleza.

SUSCRÍBASE

ARGENTINA AMBIENTAL

REVISTA DIGITAL

CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN EN:
http://www.argentinambiental.com

FUNDACIÓN
VIDA SILVESTRE
ARGENTINA

VIVAMOS
EN ARMONÍA
CON LA
NATURALEZA

Asociate
vidasilvestre.org.ar

Vida Silvestre es una entidad asociada a
la Organización Mundial de la Conservación
WWF

EMPRESAS DE SERVICIOS

El trabajo efectivo de estas empresas ayuda a evitar y/o minimizar
las consecuencias ambientales de las actividades económicas.
Por ello es conveniente recurrir a ellas para prevenir cualquier evento ambiental
o cuando se presenta una inesperada crisis.

PADRÓN DE PRODUCTOS Y SERVICIOS AMBIENTALES

http://argentinambiental.com/inicio-guia/

IDM
Vanguardia en medio ambiente

SIM
Servicio Integral de MEDIOAMBIENTE

ambiental

---

syntagma

geocycle
Por un futuro sin residuos

SERVIUR
tratamiento de aguas y efluentes

BfU

JMB
INGENIERÍA AMBIENTAL

COOPROGETTI

IBS
Córdoba S.A.

EMERGENCIAS PETROLERAS
Soil Keeper

TYSA
Tecnologías Servicios Ambientales

Ford
Llegá más lejos

VOLKSWAGEN
ARGENTINA

GM